

Paris 22 de Agosto.

abraza la empresa, cuyos documentos podrá aquella autoridad comprobar por los medios oportunos, así como también hacer en los establecimientos de la misma sociedad las visitas de inspección que tenga por conveniente para cerciorarse de la exacta observancia de sus estatutos y reglamento.

Y por último es mi voluntad que no se considere oficialmente constituida dicha compañía, ni ejerza funciones de tal hasta que después de colocada la mitad del capital social, y hecha efectiva la cantidad del 10 por 100, lo que deberá verificarse en el término de un año, recaiga mi Real aprobación sobre ambos extremos.

Dado en Palacio á 27 de Agosto de 1847. — Está rubricado de la Real mano. — El Ministro de Comercio, Instrucción y Obras públicas, Nicomedes Pastor Díaz.

### MINISTERIO DE ESTADO.

Por Reales decretos de fechas 20, 25, 26 y 27 del presente mes, S. M. ha tenido á bien nombrar comandadores de número de la Real y distinguida orden de Carlos III:

A D. Manuel Antonio Lasheras, tesoro de las órdenes de Carlos III é Isabel la Católica.

A D. Manuel Ortiz de Taranco, consejero Real ordinario.  
A D. Luis María Pastor, director de la Deuda pública.  
A D. Buenaventura Carlos Aribau, director del Real Tesoro.  
Y á D. Mariano de Cea, jefe de seccion de contabilidad del ministerio de Hacienda.

Comendador:

A D. José Javier de Uribarren.

Caballeros:

A D. Antonio María Benjumea, diputado provincial de Sevilla.

A D. José de Chinchilla, capitán del regimiento de Pavía.

A D. Pedro Regil, maestro de Sevilla.

A D. Tomas de Villalonga, vicecónsul en Montpellier.

A D. Nicolas de Roda, alcalde mayor electo de la Habana.

A D. Martin Alvarez Sotomayor, alcalde constitucional de la villa de Cabra.

A D. Rafael de Vargas Alcalde, presbítero y director del instituto de segunda enseñanza de la mencionada villa.

A D. Antonio Gallego.

A D. Rafael de Gracia, catedrático del instituto de Córdoba.

Y á D. Ambrosio Haciaña.

Y caballero de la Real orden americana de Isabel la Católica:

A D. Claudio Specht, vecino de Santiago de Cuba.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de Aragón, en comunicacion fecha 26 del actual, participa que el día 23 fueron capturados en los pueblos de Cerós, Aitona y Masalcorech, por el comandante militar del cantón de Fraga, cinco de los seis malhechores que habian robado en aquellas inmediaciones la diligencia de Cataluña y cometido otros excesos, cuya averiguacion, así como los pueblos de la naturaleza de los criminales, es de la mayor importancia.

### SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

Por providencia del juez general de bienes de difuntos de Puerto Príncipe, auxiliada por otra del supremo tribunal de Justicia, se cita á D. Juan Alvarez ó sus herederos, para que por sí ó sus poderes legalmente comprobados, é identificados sus personas, ocurran al dicho juzgado de bienes de difuntos en el término de seis meses, contados desde la publicacion de este anuncio, á deducir el derecho que les asista en la testamentaria de Doña Isabel Sierra.

## PARTE NO OFICIAL.

### NOTICIAS EXTRANJERAS.

#### PRUSIA.

Berlin 12 de Agosto.

En virtud de la ley recientemente publicada, los judíos tienen derecho á desempeñar ciertas funciones, y entre otras la de ejercer el profesorado en las universidades cuando los estatutos de las mismas no se opongan á ello. Hace pocos días que el Gobierno invitó á la universidad de Berlin para que informase acerca de la admision de los israelitas en su corporacion, y la universidad se ha pronunciado en una manera formal respecto de este asunto, pues acaba de dar otra prueba del espíritu de tolerancia que le anima, eligiendo por su rector á un católico, á Mr. Juan Muller. (Gac. de Augsb.)

#### SUIZA.

Zurich 16 de Agosto.

Uno de nuestros corresponsales de Berna nos escribe que la mayoría de los 12 cantones ha concedido al sonderbund el término de 15 días para arrasar todos los fuertes que ha construido, pues de lo contrario la comision de los siete, ó el vorort, recibirán orden de adoptar, de acuerdo con el Consejo federal, todas las medidas necesarias para hacerlos demoler por medio de las tropas federales.

Otro corresponsal nos anuncia que se estan haciendo grandes preparativos contra el sonderbund, y que en un día sereno se emprenderá la marcha contra los siete cantones. Escriben de Arau que durante la noche han marchado para el Peñino 15 cajas cargadas de balas de cañon. (Gac. federal.)

Escriben de Lemberg en 9 de este mes:

Continúan las demostraciones públicas sobre los sepuleros de los polacos ajusticiados. En la iglesia de San Bernarito se ha celebrado un oficio de difuntos.

Como por la tarde se aumentase la muchedumbre, disponiéndose á hacer demostraciones ruidosas, con las que podía perturbarse el orden público, la policia se vió en la necesidad de intervenir para apaciguar algunas reyertas ocurridas entre los habitantes y los israelitas.

Un comisario exhortó con mucha política y en términos los mas atentos á la muchedumbre á que se retirase; pero fue contestado con gritos amenazadores, continuando todo el día el desorden. Por la noche se encendieron antorchas, se prepararon trasparentes, se desplegaron banderas y se empezaron á oír himnos patrióticos.

Hizose segunda intimacion; y viendo que, como la primera, no producía resultado, se creyó deber adoptar medidas rigurosas; y como los alborotadores empezaron á arrojarse piedras contra la tropa, un destacamento de húsares y una compañía de infanteria cargaron contra la muchedumbre, quedando en un momento despejada la plaza. Veinte de los turbulentos han sido aprehendidos. Continúan circulando patrullas por toda la ciudad, y la calma se halla restablecida.

El eclesiástico, cuya ejecucion ha sido suspendida, ha sido indultado de la pena de muerte, conmutándose esta en 20 años de prision. Habian corrido rumores de que habia muerto en la cárcel. (Mercurio de Suavia.)

El *Filsinca* de Bolonia del 12, periódico moderado, que en mas de una ocasion hemos citado, contiene un artículo en el que se hacen observaciones muy juiciosas acerca del incidente que ha dado origen á la protesta del cardenal Ciachi, que días anteriores publicamos. Aunque estamos convencidos de que ninguna Potencia abrigue realmente intenciones de atacar la independencia del Soberano Pontífice, creemos sin embargo deber reproducir dicho artículo, en el que se demuestra la impresion que este asunto ha producido en toda la Italia.

Hace cerca de 15 días que dimos noticia de la entrada amenazadora de los austriacos en Ferrara, y que se habian retirado á la ciudadela ocupando los dos cuarteles contiguos á ella. El cardenal Secretario de Estado contestó á demostracion tan brutal y hostil por medio de una noble protesta. En la actualidad otro hecho no menos extraño é inopinado tiene en agitacion á todos los ánimos.

El 6 de este mes, bajo un frívolo y no justificado pretexto, el general austriaco hizo saber en términos muy absolutos al cardenal legado que habia dado orden para que sus patrullas recorriesen en las noches siguientes las calles de la ciudad de Ferrara. Así se verificó, y además dos patrullas dispararon algunos tiros, con intencion sin duda de infundir terror á los pacíficos habitantes. Estos hechos, confirmados por los mas auténticos y verídicos testimonios, hablan por sí mismos sin necesidad de comentarlos, y de aquí nace que la indignacion sea unánime en todas estas provincias; mas la conducta del pueblo de Ferrara y la de su presidente son dignas del mayor elogio. El pueblo ha comprendido desde luego lo importante que era en tal coyuntura no dar el mas ligero pretexto á los que no buscaban otra cosa, y esta es la razon por qué ha conservado la mayor calma y dignidad. Creemos que el mas grande elogio que puede hacerse de los ferrareses es el de citarlos por modelo á los demas súbditos de los Estados pontificios, porque saben evitar los lazos que se les tienden con el fin de alterar el orden público. Sin embargo, el cardenal Ciachi ha protestado altamente contra la violencia, haciendo extender la protesta por un notario con el fin de intimidar al general. En seguida, llevado de su celo, puso sobre las armas á la guardia cívica, y recorriendo los cuarteles alentó á la juventud con sus elogios y sus exhortaciones. Desde este suceso la mayor parte del servicio de la ciudad está confiado á los habitantes.

Los austriacos se han presentado en las fronteras pontificias con modos altaneros, insolentes y casi hostiles, sin haberles dado el menor motivo para ello, y este hecho lo confirma la enérgica protesta de nuestras autoridades. Sin embargo, aquí nos ocurre una duda, y es la siguiente: ¿Este paso es solamente un aparato, una ostentacion de fuerza, y la muestra de un desprecio mal comprimido, ó mas bien el principio de hechos mas graves y de males desastrosos? Por nuestra parte no podemos admitir esta segunda suposicion; porque ¿con qué títulos, con qué derechos podrian las tropas austriacas intervenir hoy en nuestros asuntos? Dejemos aparte la independencia, la soberanía, la razon que asiste á todos los Estados para que los otros no se mezclen en sus asuntos; dejemos á un lado la fe de los tratados solemnemente jurados, y con tanta frecuencia invocados: ¿qué motivo los trae hoy á nuestras calles? Un Príncipe excelente se dedica con ardor á mejorar la condicion de sus súbditos, y estos le corresponden con su afecto y gratitud: la tranquilidad y la concordia reinan en todo el país. La Europa admira y está conmovida; el mundo entero ensalza las virtudes eminentes del Pontífice, y le alienta para que no desmaye en la difícil tarea que ha emprendido. Es imposible que deje de tributar alabanzas un pueblo que, después de un prolongado letargo, y casi vuelto á la vida política, da señales manifiestas de inteligencia, de moderacion y de virilidad.

¿Cuál es pues el motivo, cuál el derecho para turbar así tan bella obra de conciliacion y de progreso? Las reformas que se hacen hoy ¿no son las mismas que en otro tiempo el Austria aconsejaba á algunas grandes Potencias en su famoso memorándum? ¿Podría imaginarse una empresa mas monstruosa y criminal que la de atacar y violentar, no solamente al Soberano pacífico de una nacion independiente, sino al jefe supremo de la religion, al guardian, al vengador de la civilizacion y al vicario de Jesucristo?

Estas consideraciones se corroboran todavía mas con otras consideraciones. Hubo un tiempo en que, habiendo intervenido el Austria en circunstancias enteramente diferentes y precisamente opuestas á las actuales, se contentó con ocupar las legaciones. Pero hoy le sería preciso invadir todos los Estados pontificios, y aun la misma ciudad de Roma, renovando los abominables ejemplos del condestable de Borbon.

Y no solo le sería preciso ocupar los Estados del Sumo Pontífice, sino también la Toscana que linda con ellos, y que ha entrado con igual ardor en la carrera de las reformas: le sería también preciso extenderse y establecerse en toda la Italia central.

Y es creíble que el Piemonte permanezca espectador pasivo de tantas calamidades y de tanto oprobio? El Piemonte ha dado por una parte muestras del respeto y amistad que profesa á Pio IX, y por otra ha dado á entender á los extranjeros que sabe so-tener su propia dignidad. ¿Es creíble que un reino, colocado por la Providencia en primera linea para defender á la Italia contra sus opresores, que cuenta tesoros abundantes, y un ejército tan poderoso como creíble, y tan ilustre por su valor como por su disciplina, dejaría al jefe espiritual de la religion, á un Soberano aliado y á sus hermanos italianos abandonados y sin acudir á su socorro?

Lo repetimos: en la situacion presente nos parece imposible una intervencion de cualquiera especie. Contiguemos pues mostrándonos firmes y tranquilos; prosigamos sin temor nuestra marcha; guardémosnos de dar el menor pretexto á nuestros adversarios; tengamos en cualquier acontecimiento una confianza entera en Pio IX y en su Ministro; unámonos á ellos, y no olvidemos que nuestra vida está consagrada á la defensa del Príncipe y de la patria. (Debats.)

Escriben de Ferrara en 14 del corriente:

Estamos en poder de los austriacos, ó mejor dicho, los austriacos dominan en Ferrara. Esta mañana á las once dos batallones de austriaco, uno de cazadores, otro de húngaros y un destacamento de húsares han formado en batalla en la esplanada, apoyada su ala derecha con tres piezas de artilleria y los artilleros con mecha encendida.

Los cañones de la ciudadela apuntaban á la ciudad, y los artilleros estaban colocados en sus respectivas piezas.

Se ha exigido á la tropa no sé qué juramento, después del cual el mayor de cazadores, acompañado de un ayudante y de algun otro oficial, se ha dirigido al palacio del cardenal legado para comunicarle el orden del general, el que pide en los términos mas insolentes que todos los puestos militares queden al punto en su poder.

Esta comunicacion fue recibida con la mayor indignacion: el cardenal legado respondió que jamás entregaria á los extranjeros ninguno de los puntos de la ciudad que su Soberano le habia confiado. «Bien sabéis, contestó este, que no tengo á mi disposicion fuerza alguna con que poder resistir este acto arbitrario. Haced lo que os agrade; pero no me exijáis contestacion, porque yo protesto altamente contra esta nueva violencia.»

El legado pidió al austriaco que suspendiese al menos hasta el día siguiente la ejecucion de tan violentas medidas, á fin de avisar á la poblacion y prevenir todo motivo de desorden. El austriaco contestó que nada podia acordar, y marchó.

Dos compañías de infanteria se destacaron entonces de los batallones, y escoltadas por algunos húsares penetraron en la ciudad: una de las compañías se dirigió inmediatamente á la plaza, y á los gritos de viva Pio IX que oyó al pasar por la poblacion hizo alto, y preparó las armas. Muy poco faltó para que la sangre corriese en abundancia.

No es posible describir la agitacion de la ciudad en este momento. Todos los almacenes se han cerrado. Los austriacos se han formado delante del pequeño cuerpo de voluntarios que ocupaba el palacio de la Ragione, y se disponia á tomar por asalto el cuerpo de guardia. Los pocos soldados que se hallaban en el abandonaron el puesto en el mejor orden, y marcharon cerca del cardenal legado para velar por su seguridad.

La segunda compañía se ha apoderado de las puertas de la ciudad.

Continuamente llegan refuerzos á la ciudadela; las fronteras estan cubiertas de tropas.

El fuerte está ocupado aun por los voluntarios, y las cárceles por la guardia cívica. La indignacion de toda la poblacion es extraordinaria, y los tormentos que se sufren por verse sujetos á los austriacos sin poder emanciparse, solo podrán comprenderlos bien los verdaderos corazones italianos.

Las fuerzas de los austriacos son 1,600 hombres de infanteria, 50 húsares y tres cañones. (Semafora.)

Del mismo punto con fecha del 15;

Acabamos de recibir la noticia de que los austriacos se han retirado á la ciudadela evacuando la ciudad, atemorizados sin duda por las enérgicas protestas del Papa, por el aspecto amenazador que han tomado todas las poblaciones de la Romania, y principalmente Bolonia, donde al saber la ocupacion de Ferrara por los austriacos, millares de jóvenes han jurado morir en defensa de su patria.

Se dice también que la retirada á la ciudadela ha tenido efecto á consecuencia de las órdenes recibidas de Viena.

En el momento de batir generala y sonar el toque á rebato, la guardia nacional se presentó en bastante número. La poblacion en masa ha pedido armas; estas se han distribuido entre los buenos ciudadanos. Se han presentado en la ciudad millares de campesinos armados jurando que estan prontos á morir en defensa del país y del Papa.

### NOTICIAS NACIONALES.

Manresa 23 de Agosto.

Desde el último encuentro de la columna del coronel Enríquez con la faccion en la villa de Sampedor apenas se oye hablar de matings.

¿Quién sabe si se habrán alejado de este país para reunirse en mayor número, y tantear un golpe de mano sobre algun punto desprevenido! El espíritu público sigue en el mejor sentido, esperándose con impaciencia la llegada de nuevas tropas, pues con el auxilio de estas los pueblos desean con vivas ansias levantar un somaten general y acabar de una vez con esas hordas de foragidos que perturban su tranquilidad y reposo. (Fom.)

Barcelona 24 de Agosto.

El día 22 la columna al mando del digno coronel D. Diego de los Rios persiguió muy de cerca á la gavilla de Marsal y otras desde Anglés por Llorca, San Martín de Llémana y Granollers de Rocacorba. A las seis y media de la tarde, ya muy acosados, quisieron esperarle en el Coll de Bastar; pero á las primeras descargas, no pudiendo sufrir el vigoroso ataque de una compañía que se adelantó sobre ellos, huyeron desordenadamente por los bosques de Finestras.